7318

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

MONEDA CORRIENTE

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

Estrenado con gran aplauso en el teatro de LARA el 12 de Abril de 1884.

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, segundo
1884

75

MONEDA CORRIENTE.

MONEDA CORRIENTE

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

Estrenado con gran aplauso en el teatro de LARA el 12 de Abril de 1884.

MADRID: 1884
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES	ACTORES
Doña Belen.....	Sra. Valverde.
Julia.....	Srta. Rodriguez.
Verdugo (1).....	Sr. Riquelme.
Judas.....	» Liron.
Andrés.....	» Arana.
Honorio.....	» Rubio.

La accion en Madrid.

Por derecha é izquierda, la del actor.

(1) El actor encargado de este papel dificultará á intervalos la pronunciacion de las palabras, pero sin tartamudear y marcando siempre la *z* en lugar de la *s*.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la Biblioteca lírico-dramática *de D. Enrique Arregui, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A ANTONIO RIQUELME

GRACIAS.

Pepe.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA BELEN.—JULIA.

JULIA. Ay, doña Belen! No sabe usted lo que es nuestro tio. Hipócrita por naturaleza, avaro desde antes de nacer...

BELEN. Como que nació á los siete meses, por empezar *ahorrando* tiempo. Dígame usted á mí quién es ese tio! Veinte años manejando su casa, sirviéndole como yo le he servido... porque yo soy así.

JULIA. Valerse de mi orfandad para atormentar mi corazon!... Echar á Andrés de la casa, cuando...

BELEN. Andrés, un chico tan guapo... Al fin de mi mismo pueblo. Y que debemos ser casi parientes.

JULIA. Tienen ustedes el mismo apellido.

BELEN. Tan simpático...

JULIA. Moreno, pero muy gracioso.

BELEN. Siempre me han gustado los morenos.

JULIA. Algo calaverilla...

BELEN. Siempre me han gustado los calaveras.

JULIA. Porque lo que es un marido tonto...

BELEN. Nunca he querido nada con tontos; prefiero los pillos.

JULIA. Son los que más abundan.

BELEN. Con cinco he estado yo para casarme.

JULIA. Cinco tontos?

BELEN. No; cinco pillos que me engañaron soberanamente, pero con una gracia, que tuve que reirme despues de todo... porque yo soy así.

JULIA. Ahí viene nuestro tio. Tengo que hablarle al alma.

BELEN. Preveo que no la va á oir.

JULIA. Estoy en lo mismo, doña Belen.

ESCENA II.

LAS MISMAS.—JUDAS, que sale por el foro, con una cuenta en la mano.

JUD. Esto hace indigestar el almuerzo á cualquiera! (Leyendo.) «Una libra de merluza cinco reales.» Al precio del jamon!

JULIA. Muy buenos dias, tio.

JUD. (Sin reparar en ellas.) «Siete reales una docena de huevos»... Tres y cuatro, siete, y cinco, doce... y llevo una.

JULIA. Buenos dias, y llevo dos.

JUD. Cómo que llevas dos?

JULIA. Dos saludos sin contestacion por su parte.

JUD. Dispensa; estaba en Belen.

BELEN. En Belen? Hace tiempo que no está usted en nada

JUD. Con todos los gastos transijo menos con lo que se gasta en comer. Y á propósito: hoy llega mi amigo Verdugo.

BELEN. Comerá ese amigo con usted?

JUD. Conmigo no come nadie nunca.

JULIA. Tio, hay un sér que llora abandonado y sin consuelo.

JUD. Uno solo? Debe haber muchos abandonados por el mundo. Eso es moneda corriente.

JULIA. Me refiero á mi pobre primo.

JUD. Andresito, eh? Ese es un abandonado completo.
BELEN. Usted le arrojó de la casa.
JUD. No; yo no le arrojé, lo único que hice fué decirle que se fuera á la calle.
JULIA. Le parece á usted poco? Y nuestro amor?
JUD. Yo no apadrino disparates.
JULIA. Qué desgracia es hablar con quien no sabe entendernos! (Vase por la primera puerta de la izquierda.)
BELEN. Dígamelo usted á mí.

ESCENA III.

JUDAS.—BELEN, y á poco ANDRÉS por el foro.

BELEN. (Acercándose á Judas con misterio.) Judas!
JUD. Belen!...
BELEN. Yo no soy lo que era.
JUD. Ni yo tampoco.
BELEN. Pero aun conservo la dignidad... aun conservo el fuego... aun conservo... porque yo soy así.
JUD. Efectivamente, estás muy conservada.
BELEN. Hace veinte años era yo una paloma sin hiel.
JUD. Lo que varian las cosas con el tiempo!
BELEN. Me dijiste que te casarias conmigo.
JUD. Sí; pero no dije cuándo.
BELEN. Todavía no es tarde.
JUD. Qué ha de ser tarde! La una de la tarde, sobre poco más ó menos.
BELEN. Ingrato!
JUD. Siempre me ha pasado lo mismo.
BELEN. Merecias que no te mirase á la cara.
JUD. Eso no me pasará nunca, por desgracia. (Vase Belen por el foro.) Se necesita descaro para pretender!... Cualquiera se cree con derecho...
AND. (Habla de derecho. Buena ocasion para un abogado.) Querido tio...
JUD. Y aun tienes la poca vergüenza de presentarte en mi casa?
AND. El cariño me arrastra.
JUD. Conozco tu *arrastrado cariño*.

AND. El dia que yo sea juez le recompensaré con creces.

JUD. Tú juez? El dia del juicio.

AND. No; ese dia juzgará Dios, que es más antiguo que yo en la escala. Anoche me comprometieron unos amigos... Jugué sobre mi palabra...

JUD. Tú eres capaz de jugar sobre cualquier cosa.

AND. Hoy tengo que pagar varias deudas...

JUD. Pues *pága'as todas juntas.*

AND. (Tocaremos otro resorte.) Bien; le hablaré de otra cosa más séria: se trata del amor de una mujer.

JUD. Y que tomes esas cosas en sério!...

AND. Era una hermosa tarde de Mayo...

JUD. Capítulo primero. Continúa.

AND. El céfiro jugueteaba con las desmayadas flores.

JUD Milagro que no jugaba alguien.

AND. Una mujer hermosa paseaba sola por el Parque de Madrid...

JUD Hay muchas que se pasean solitas. Continúa.

AND. Yo tosí para que volviese la cara; ella la volvió...

JUD. Siempre la vuelven.

AND. Sus piececitos iban montados al aire sobre dos elevados tacones... una cáscara de naranja en el suelo...

JUD. Cáscaras con la cáscara!

AND. Un resbalon, una torcedura, y Magdalena no podia dar un paso. Yo la ofrecí mi brazo como un caba lero, y ella...

JUD. Ella lo tomaría... como una señora.

AND. La acompañé, la declaré mi amor... y no le digo á usted más.

JUD. Bastante me lo figuro.

AND. Magdalena es la hija de un distinguido genera que murió...

JUD. Pues si se ha muerto no hay cuidado.

AND. Tiene un hermano que pide venganza y á quien no conozco todavía. Yo necesitaba salir de Madrid.

JUD. Y á mí qué me importa todo eso?

AND. Escuchará usted insensible la relacion de mis desgracias?

JUD. Como si tal cosa.
AND. Mi padre le pedirá cuentas de mí en la otra vida.
JUD. Bien; ya le contaré yo lo que ha pasado.
AND. El viaducto será conmigo.
JUD. (Quiere amedrentarme.) Un tiro en la cabeza es mucho más seguro. Yo tengo un magnífico rewolver inglés...
AND. Préstemelo usted.
JUD. No está bien que un tio...
AND. Guzman el Bueno arrojó su cuchillo desde los muros de Tarifa.
JUD. Pues yo no te doy el rewolver porque lo vas á empeñar, de seguro.
AND. Caiga mi sangre sobre su frente. Ni una palabra más. Hasta la eternidad.
JUD. Adios... Ya nos veremos por allí.
AND. (Le dejaré una cartita á doña Belen por si hace efecto.) (Vase foro.)

ESCENA IV.

JUDAS.—A poco JULIA, y despues BELEN y HONORIO por el foro.

JUD. Que es mi sobrino... que debe... que debe... ¿Qué tengo yo que ver con los ingleses?
JULIA. Ha hablado usted con mi primo?
JUD. Bueno está el tal Andresito!...
JULIA. La tiene usted tomada con él.
JUD. Pues si tú supieras el lio en que se halla metido... si tú supieras... (Salen Belen y Honorio.)
BELEN. Aquí le tiene usted. Este caballero deseaba hablarle.
JUD. (En mi vida le he visto.) Tome usted asiento. (Se sientan. Honorio no hará más que mirar á Julia.)
HON. (Caramba y qué bonita es esta mujer!) Usted es el señor Judas?
JUD. Don Judas Lanzarote.
HON. Eso: Judas *Iscariote*.
JUD. Lanzarote... si á usted le parece.
HON. A mí todo me pareee bien.
BELEN. (Es un tipo original.)

HON. (Que bonita es esta mujer!) (Pausa.)

JUD. (Viendo que Honorio no le dice nada.) Pues me gusta!

HON. (Mirando á Julia.) A mí tambien.

JUD. El qué?

HON. El... la... pues... eso. Quiere usted un cigarrillo?

JUD. Son flojos?

HON. Mucho: de la Colonial. Quítele usted el papel de plomo para chupar.

JUD. Pero de qué son estos cigarros?

HON. De chocolate.

JUD. Gracias; lo he tomado ya esta mañana.

HON. (Es muy bonita... pero muy bonita!)

JUL (Y siguen las miradas.)

JUD. (Despues de una pausa y viendo que Honorio nada dice:) Puesto que ya sé el objeto de su visita, permítame u ted que me retire.

HON. Ay qué cabeza la mia!

JUD. (A cualquier cosa llaman cabeza.)

HON. Quiere usted creer que se me habia olvidado el asunto? Y cuidado que es grave, porque se trata... ya ve usted, se trata... Usted ha oido hablar de los Chaparrones?

JUD. Y me han caido encima muchas veces.

HON. Yo soy el Chaparron más pequeño de la familia.

JUD. (Celebro que me haya tocado este.)

HON. Mi papá fué general: mi mamá es la viuda del general, y yo soy...

JUD. El hijo del general.

HON. El único varon de la casa, porque mis hermanas todas son hembras.

JUD. Y su mamá tambien.

HON. Mi mamá me quiere mucho, pero le ha dado por decir que soy tonto y que no sirvo para nada.

JUD. Amor de madre.

HON. Yo tengo una hermana... Pobre hermana mia! Se llama Magdalena.

JUD. Qué desgracia, hombre, qué desgracia!

BELEN. (Ya sabemos algo.)

HON. Tiene un carácter tan abierto... Sale sola por todas partes...

JUD. Vaya por Dios!...
HON. Era una hermosa tarde de Mayo...
JUD. Parece que recuerdo eso.
HON. El céfiro jugueteaba con las flores...
JUD. Basta; conozco el capítulo
JULIA. (Qué será ello?)
BELEN. (Vaya usted á saber...)
HON. Conque usted sabe...
JUD. Lo de la cáscara, lo del resbalon...
HON. Eso: el resbalon tuvo la culpa. Mi mamá me ha dicho que debo vengar el ultraje. Esta mañana, desesperado, la dije... «Voy por el honor de los Chaparrones»... Yo tengo que hacer una barbaridad.
JUD. En siendo fuera de casa...
HON. No encuentro á su sobrino por ninguna parte, y por eso vengo aquí.
BELEN. (Ya pareció el peine.)
JULIA. Cómo!... Caballero... El seductor es...
HON. Andrés García.
JUD. Si es una alhaja el sobrinito!
HON. Desdichado de él como le caiga este chaparron encima! Dispense usted, caballero; me habian dicho que aquí le encontraria, y... Honorio Chaparron... Caballero... señora... señorita... Soy muy desgraciado. (Pero qué bonita es esta mujer!) (Vase mirando á Julia.)

ESCENA V.

LOS MISMOS, ménos HONORIO.

JULIA. Este golpe á un corazon como el mio!... Es un pérfido!
BELEN. Es... un hombre como los demás.
JULIA. Necesito llorar á mares.
BELEN. Venga usted conmigo, lloraremos juntas.
JULIA. Son unos embusteros.
BELEN. Unos zánganos.
JULIA. Abusan de la inocencia.
BELEN. Dígamelo usted á mí.

ESCENA VI.

JUDAS, y enseguida VERDUGO, por el foro.

JUD. Demonio de muchacho! Calle! Las dos. Pues ya debe haber llegado el amigo Verdugo. Si continuará con sus dificultades en la pronunciacion? Hay dias que no puede decir tres palabras seguidas.

VERD. (Dentro.) Le digo á uzté que zoy... que z y...

JUD. Ya sé quien es. Por aquí, amigo Verdugo, por aquí.

VERD. (Saliendo.) Lanzarote de mi alma!...

JUD. Verdugo de mi corazon! (Se abrazan.) Conque un asunto interesante te trae por Madrid?

VERD. Cí; pero... lo in...terezante ez... que yo buzque mi acomodo.

JUD. No sabes que estoy yo aquí?

VERD. (Ezte no... no me deja... zalí de zu caza.)

JUD. Siendo tan amigos, hombre, te ibas á meter en cualquier parte?

VERD. (Lo que yo decia.)

JUD. Descansas y te quitas el polvo, y enseguida te subo al segundo, una casa de huéspedes donde estarás al pelo. Vaya con Verdugo!

VERD. Vaya... vaya con Judas! (Me partió con zu amistad.)

JUD. Conque, qué traes por aquí?

VERD. Un azunto... que... que te coge de medio á medio. Cueztion de guita.

JUD. (Malo!)

VERD. Tú zabes que á Cádiz llegan... muchos americanoz. Puez uno que no lo era, aunque lo parecia, ha muerto dejando un teztamento en er que nombra heredero... á un zobrino zegundo... ó tercero.

JUD. Es lo mismo.

VERD. Puez cátate que... que el heredero rezulta cer...

JUD. Quién? No te detengas; habla.

VERD. Rezulta que ez... que ez... pero, no lo haz cogio ya?

JUD. (Así te cogiera un toro de ocho años.) Rompe, hombre, rompe de una vez.

VERD. Ci... no puedo.. Temperamento meridional! Puez ez..

JUD. Quién?

VERD. Andrés García... tu zobrino.

JUD. Cómo!... Heredero?...

VERD. De cuatro millones. Tu zobrino ez de Navalmoral?

JUD. Precisamente.

VERD. Allí habia yo ezcrito pidiendo datos... pero cátate que recibo una carta tuya recomendándome á tu zobrino ..

JUD. Y dándote todas sus señas para que vieses de colocarlo. Es abogado.

VERD. Puez ezo... y me veo que él ez la perzona... Y ahí tienez el azunto que me trae.

JUD. Amigo de mi alma! (Cuatro millones! Y yo que le he echado de casa!)

VERD. Conque ya que... que lo zabez, zúbeme ar cogundo.

JUD. Tú á una casa de huéspedes!... Y lo has tomado en sério? Estás en tu casa. Hoy comerás conmigo. (¡Cuatro millones, Dios mio, cuatro millones!)

VERD. (Lo que cambian... las... circunstancias.)

JUD. Julia... doña Belen...

VERD. Tambien tienez Belenez en tu casa?

ESCENA VII.

LOS MISMOS.—BELEN y JULIA, y á poco ANDRES por el foro.

JUD. Os presento á mi amigo Verdugo, mi mejor amigo. Vaya. . con Verdugo. (Abrazándole.)

VERD. Vaya con Judaz, hombre!

JUD. Arregladle el cuarto del gabinete.

BELEN. (Qué locura será esa?)

VERD. Muy bonita mujer! (Por Julia)

BELEN. (Este hombre es Restituto... no me cabe duda.)
JUD. Mi sobrina.
JULIA. (No estoy para cumplidos.)
VERD. Muy guapa... pero muy guapa... No hay de qué.
JUD Y muy bien educada.
VERD. Ya lo eztoy viendo.
BELEN. Celebro conocer á usted.
VERD. (A ezta vieja la conozco yo... vaya zi la conozco.)
JUD. Y Andrés, no ha venido?
JULIA. Si le ha echado usted.
JUD. Que yo... pues no dice que yo le he echado!...
BELEN. Aquí me dejó antes una esquelita para usted.
JUD. A ver? (Lee.) Cielos!... Qué he leido? Tirarse por el viaducto!... Cuatro millones por el aire!... Sobrino de mi alma!...
VERD. Pero, qué paza?
JUD. Que se va á matar!
AND. (Saliendo.) (Parece que le he enternecido.)
JUD. Corro á buscarle... (Viéndole y abrazándole.) Andresito de mi corazon!
AND. Tio de mi alma!
JUD. Estás vivo, no te has muerto, verdad? Jesús! Qué mal rato me has dado!
AND. (Qué cambio será este?)
JULIA. (Pillo! Ni me mira siquiera!)
JUD. Te presento á mi amigo Verdugo.
VERD. Ezte ez el...
JUD. (No digas una palabra.) Pero, chico, tú estás triste... qué te ocurre?
AND. Qué me ha de ocurrir? Que sin salir del apuro que le dije...
JUD. Pero, tú tienes apuros?... Apuros teniéndome aquí! Habla; qué necesitas?
BELEN. (Vaya si es Restituto!)
VERD (Ezta ez la de Ceviya!)
AND. Veinticinco duros por el pronto, hasta que sepa á lo que ascienden otras deudas.
JUD. Toma, hijo mio, toma y paga esa trampa.
AND. Voy corriendo. (Aparte á Julia.) (Pero, oyes esto?)
JULIA. (No me hable usted siquiera... seductor infame!)
(Vase primera izquierda.)

AND. (Esta sabe algo.) Hasta ahora, tio.
JUD. Y vas á salir á cuerpo con el frio que hace?
AND. A la inglesa.
JUD. Vete á mi cuarto y ponte un magnífico gaban inglés que aun no he estrenado. Tienes mi mismo cuerpo.
AND. Gracias, mi querido tio. (Qué santo será hoy? Dentro de cinco minutos vuelvo á pedirle dinero.) Un abrazo.
JUD. Todo lo que quieras, hijo de mi alma. (Se abrazan.)
VERD. (Cariño decinterezado!)
JUD. Pasar apuros estando yo aquí!... Yo... su segundo padre!
VERD. Calla, hombre, si ezo parte el alma.
AND. Hasta dentro de un momento.
JUD. Abrígate mucho, eh?
AND. Pierda usted cuidado. (Lo que digo: loco de remate.) (Vase foro derecha.)

ESCENA VIII.

LOS MISMOS, menos ANDRÉS.

JUD. Te parece bien que tomemos café?
VERD. A mí me parece bien cualquier coza.
JUD. Doña Belen, haga usted el favor de servirnos.
BELEN. Con mil amores. (Vase foro.)
VERD. Con mil amores? Puez va á cer un café baztante cargadito.
JUD. Vaya con Verdugo!...
VERD. Vaya con Judas!... (Pausa.) Zabes que á tu ama de gobierno...
JUD. Belen?
VERD. Puez... á eza, la he tratao yo bastante? Y hazta la dí palabra de cazamiento.
JUD. Entonces...
VERD. No; ci yo ciempre ce la he dao á todas las mujeres. Temperamento meridional. Me hago er decentendio porque... porque conozco que... que tú y ella...

JUD. Absolutamente nada. Te la cedo generosamente.
VERD. De ninguna manera... báztece que un amigo...
JUD. Tu conocimiento es más antiguo; tú tienes más derecho...
VERD. A zaber quién tendrá más.
JUD. Vaya con Verdugo!
VERD. Por vida de Judas, hombre, por vida de Judas!...

ESCENA IX.

LOS MISMOS.—BELEN, con servicio de café.

BELEN. Aquí está el café. (En cuanto tenga ocasion me insinúo. Estoy ya que no puedo contenerme... porque yo soy así.) (Mirando á Verdugo.)
JUD. Está bien, doña Belen.
BELEN. Se ofrece algo más?
VERD. Ci... pero no... Es decir, ci...
BELEN. En qué quedamos?
VERD. Ci viene una carta para mí...
JUD. Para el señor Verdugo.
BELEN. Ya, ya sabia que teníamos un *Verdugo* en casa. (Chúpate esa.) (Vase foro derecha. Judas sirve el café á Verdugo.)
VERD. Conque... no estaráz dezcontento... de. . de mi vicita. Teniendo tu sobrino cuatro millones...
JUD. A nadie le amarga un dulce.
VERD. Dulce? Pues échame maz... maz azúcar.
JUD. Yo tomo el café sin ella; es más sabroso.
VERD. Y máz económico.
JUD. Y tú por Cádiz... qué tal?
VERD. Yo... er mejó abogao de la... de la provincia. Ci no fuera por mi génio... Pero... na; temperamento meridional. Ce me ocurren tantas cozas... que...
JUD. Que no dices ninguna.
VERD. Ezo precizamente. Tengo un diccionario... a... atravezao en la garganta.
JUD. Justo; y lo vas publicando por *entregas*.
VERD. La última cauza que... que defendí... eran ciete... ciete los procezaos... Un... un crímen horrorozo,

chico... ho...rrorozo! Ce va poniendo er mundo que... que hay que mudarse al otro barrio.

JUD. Y qué era ello?

VERD. Echame más café.

JUD. (Y van tres tazas.) (Le sirve café.)

VERD. Eran ciete hermanaztros... cuatro varones... y tres hembras...—Con leche. (Indicándole que se la sirva.)

JUD. Ah! Tambien eso? (Sirviéndosela.)

VERD. Determinaron ezcabechar al padraztro... y... azúztate... ce lo comieron un domingo.

JUD. Se lo comieron?

VERD. Azúztate máz; ce lo comieron con arroz... en una paella.

JUD. Qué barbaridad!

VERD. Puez eza fué mi defenza. El eztómago juztifica cualquier coza. Hilvano mi... mi dizcurzo... ¡Un azombro! Ci lo llego á pronunciá ce van tós á la calle.

JUD. (Hasta los jueces.)

VERD. Pero... temperamento meridional... no pude decir máz que... «Ceñorez...» Ahí ce me... ce me enreó la lengua... y hazta er mez y medio no... pude articulá trez palabras seguias. En ece intérvalo...

JUD. Condenaron á muerte á los siete de la merienda?

VERD. Y lez dieron... garrote. Pe... pero er dia que yo zuerte er dizcurzo... me van á oir hasta los mu... muertos.

JUD. Cuestion de la pronunciacion.

VERD. Una dezgracia! Ciempre he... tenio mala lengua... Temperamento meridional. Tú tambien eztudiabaz filozofía?

JUD. Mi modesta fortuna la conseguí con las cuatro reglas de aritmética.

VERD. Con las cuatro? Pues... échame café.

JUD. (Y van cuatro!) (Le sirve café.) *Sumando* ochavos; *restando* negocios...

VERD. Con leche. (Judas le sirve.)

JUD. *Multiplicando* intereses, y *dividiendo* á todo el que puedo. Tú estarás seguro que Andrés es el legítimo heredero?

VERD. Desde Cádiz escribí al cu... cura de Navalmoral

pidiendo noticias, y espero... aunque estoy cegurícimo de ello.

JUD. Mas vale así. No es porque yo tenga desconfianza; sino que ya ves...

VERD. Ya... ya te veo.

JUD. Granuja!. .

VERD. Regular, chico, regular.

JUD. Vaya con Verdugo!

VERD. Vaya con Judas, hombre, vaya con Judas!.. (Tocándose en el hombro con familiaridad.)

ESCENA X.

LOS MISMOS, y ANDRÉS por el foro.

AND. (Por si cambia el viento favorable, aprovecharemos la ocasion.) Querido tio... (Bajando muy triste.)

JUD. Ya de vuelta, Andresito? Pero .. qué te pasa?

AND. Nada, tio; que quisiera morirme.

JUD. No, no te mueras ahora, por Dios.

VERD. Ceria una trizte gracia.

JUD. Cuenta lo que te ocurre; ya sabes lo que te quiero... ya sabes...

AND. Delante del señor creo que puedo hablar?

VERD. Y detrás, ciempre que usted guzte.

AND. Con los veinticinco duros que me dió hè salido de un apuro, pero tengo otro mucho mayor. Sí, mi querido tio; yo debo morirme de vergüenza antes de abusar...

JUD. No, Andresito; cuenta conmigo.

VERD. Abuce... abuce usted todo... lo que quiera.

AND. Mi defecto es la condescendencia. Anteanoche me encontré á dos amigos; nos fuimos un ratito de tertulia; se empeñaron en que jugase..

JUD. Un compromiso natural.

VERD. Naturalícimo.

AND. Le advierto que solo jugamos al *vesig*.

JUD. Han jugado en francés.

VERD. Ci; que ez más dizculpable.

AND. No reuní un *atout* en toda la noche... Qué torpeza!

VERD. Hecho un... *un atun*... Ya lo ha dicho.

AND. No he cantado otra cosa que las *sesenta de damas*.

VERD. No habia de... perder con... con cecenta mujejeres?

AND. Me han dado *treinta rubicones*.

VERD. En español cerán revorcones.

JUD. Y en resúmen, perdiste?

AND. No me atrevo, tio, no me atrevo á decirlo.

VERD. Atrévace uzté, hombre.

AND. (A ver si las suelta.) Pues perdí... dos mil pesetas.

JUD. Dos mil pesetas! ..

VERD. Y al... al vecig... que... que ci ciquiera hubiera cido ar tute. .

AND. Soy un infame... soy...

JUD. No te exaltes, por Dios, Andresito. Cuenta con esa suma.

AND. De veras? Usted me las da?. . Usted!...

JUD. No parece sino que no soy tu tio. Eres un ingrato en dudar de mi cariño, en dudar de... (Tú estás seguro de lo de la herencia?)

VERD. (Cegurísimo.)

JUD. Ahí tienes el dinero. (Despues de sacar billetes de una cartera.)

AND. Pero, tio, á qué obedece este cambio? Es que le ha tocado á usted Dios en el corazon?

VERD. Ezo... ezo... que le ha tocao Dioz.

JUD. Y sabes que te está pintado mi gabancito? Qué cuerpo, eh?

VERD. (Un cuerpo... de... de cuatro millones.)

AND. Cómo pagarle tantos beneficios?

JUD. Hoy por tí y mañana por mí Quién sabe lo que tú serás mañana?

AND. (Si sabrá que tengo el nombramiento en el bolsillo?) Cuente usted con mi gratitud eterna.

JUD. No lo digo por los veinticinco duros... ni por el gaban...

VERD. Ni por las dos mil pecetas.

JUD. Yo solo quiero que si un dia mejorases de suerte...

VERD. (A lo que eztamos, tuerta.)

JUD. Quiero que tu difunto padre sepa lo que hago por tí.
VERD. Ya... ya ce lo contaré yo en cuanto le vea.
JUD (Ahí te dejo un momento con él. Pondérale mi sacrificio.)
VERD. (Vete dezcuidao.)
JUD. Desenfada á tu prima, y hasta ahora.
AND. Hasta ahora, tio de mi corazon.
JUD. Hasta ahora. (Cuatro millones de mi alma!) (Vase primera derecha.)

ESCENA VI.

VERDUGO.—ANDRÉS.—Enseguida BELEN y JULIA.

AND. Qué le parece á usted de mi tio?
VERD. Que no hay *otro tio* como él.
AND. Y no ha sido siempre así. Esto viene desde...
VERD. Dígame usté... á mí de... de donde viene.
AND. Usted sabe?...
VERD Ceguramente que lo cé. (Lo que es yo ce... ce lo digo.)
AND. Porque yo no me esplico...
VERD. Puez ez muy cencillo. Calcúlece usted... que...
BELEN. (Aquí está Restituto.) (Saliendo foro.)
JULIA. Me alegro de verte. (Saliendo primera izquierda.)
VERD. (Aquí está la vieja. Ya se acerca.)
BELEN. Por casualidad, se llama usted Restituto?
VERD. Dezde muy pequeñito; pero... pero no por cazualidá.
BELEN. Estuvo usted en Sevilla, allá por el año...
VERD. No eztoy ceguro... pero me parece que cí.
JULIA. Habrá pillo! (Julia y Andrés hablan aparte, y Belen y Verdugo tambien.)
AND. Te digo que tengo el nombramiento en el bolsillo.
JULIA. Y Magdalena?
AND. Hace mucho tiempo que la olvidé.
BELEN. No recuerda usted ya de Belen?
VERD. Belen? Cí; justo: en donde nació nuestro Ceñor

Jezucristo. Belen, en donde ce comieron la torta.

BELEN. Una Belen de carne y hueso.

VERD. Como tengo tan malícima memoria...

BELEN. Qué lástima! Pronto olvidaste la noche del Viernes Santo.

VERD. Viernez Zanto? Ezo ceria en la cuaresma. (Siguen hablando.)

AND. Lo echarás á perder todo.

BELEN. Me conoció usted en la féria.

VERD. Puede que cí.

BELEN. Y me convidó á buñuelos.

VERD. Puede que cea verdá. Pero ya hablaremos más despacio.

BELEN. Entónces era ústed un caballero.

VERD. Ciempre lo fué... don García.

BELEN. Yo aún soy la misma, porque el amor no olvida; toda cariño... toda sentimiento... Porque yo soy así.

AND. El señor ha sido testigo de ello.

VERD. De qué? (Dirigiéndose á Andrés.)

AND. No me ha dado mi tio dos mil pesetas?

VERD. Claro que cí; pero con zus miras interezadas.

BELEN. Cómo se ven las pobres mujeres en este mundo!

VERD. Laz pobres cí; las ricas ya. . ya es otra coza.

JULIA. Me parece muy extraño que tu tio ..

VERD. Puez mire uzté: ci zu tio hace ezo es... porque zabe que zu otro tio ha muerto en Cádiz, dejándole una inmenza fortuna.

AND. Yo no tengo más tio que este.

VERD. Está uzté ceguro?

AND. Ya lo creo!

BELEN. Conque, Restituto, quedamos en algo?

VERD. Me quiere uzté... dejar en paz, ceñora?

AND. Pues buen chasco se lleva mi tio!

VERD. Entonces, quién ez el zobrino del que ce ha muerto en Cádiz?

BELEN. Ahora que habla usted de Cádiz; de allí devuelven esta carta para usted.

VERD. De Navalmoral. Leamos. «Señor don Restitu-»to... etc. Recibí su... etc. El Andrés García »porque pregunta, murió en esta hace cuatro

»años. La legítima heredera es hoy su hermana »Belen García, que segun informes... vi...vive »hace tiempo en ca...casa de un don Judas »Lanzarote. De usted atento... etc.» (Qué ez lo que he leío? Cerá pocible!)

BELEN. No hace usted pocos gestos!

VERD. Oye, Belen, Belencita, tú tienes un tio llamado Juan Gonzalez García?

BELEN. En América está hace muchos años.

VERD. Con que era tu tio!...

BELEN. Cómo!... Ha muerto? Pobrecito tio! (Llorando.) Y deja algo?

VERD. Que si deja? Tú tenias un hermano llamado Andrés García?

BELEN. Lo mismo que el señor.

VERD. Oye, Belencita... tú .. tú te acordarás de la noche del Viernes Santo?... Tú te acordarás de la féria?

BELEN. Pero mi tio... qué ha sido de mi tio?

VERD. Que ce ha muerto dejando cuatro millones.

BELEN. Vamos, por eso recuerdas...

VERD. Temperamento meridional.

BELEN. Yo heredera!... Qué alegria!... Pero yo debia llorar...

VERD. Quita, tonta; ci hace ya ocho diaz que... que ce ha muerto.

AND. Conque mi tio creia que era yo el heredero?

JULIA. Jesús!... en cuanto se entere!...

BELEN. Bien empleado se le está.

JULIA. Si salimos hoy mismo para Cádiz, te perdono.

AND. Tengo el nombramiento de Juez en el bolsillo.

VERD. Tú zabes qne yo te dí palabra...

BELEN. Buen pillo estás! Pero entre un Judas y un Verdugo, prefiero el patíbulo... es decir: me caso contigo.

AND. Eso; y esta noche á Cádiz todo el mundo.

BELEN. Por fin me caso con el quinto *pillo* que me pretendió.

VERD. Lo de quinto lo pazo; con lo de *pillo* no... no estoy conforme.

ESCENA XII.

LOS MISMOS.—JUDAS.

JUD. Hola! Están ustedes de sesion?
VERD. Chico... dizpenza... pero he padecio una... una pequeña equivocacion.
JUD. Cual?
AND. (Le pega de seguro.)
JULIA. (Y cuando sepa que estamos...)
VERD. Tu sobrino...
JUD. Qué le pasa á mi sobrino?
VERD. Nada... que... que no es el heredero, cegun datos cegurícimos.
JUD. Pero qué dices, desdichado? Que no es el heredero?
AND. Yo le agradezco todo lo que ha hecho por mí.
VERD. Entérate de eza carta.
JUD. Qué es lo que miro? Respira, corazon. Siendo Belen la heredera... y yo que la he desprecia do... Belen... Belencita... ya sabes mi puro afecto. Nos casaremos cuando quieras.
VERD. Dispensa... otra vez... pero... ce caza conmigo.
JUD. Y serás tan ingrata?
BELEN. Yo soy así.
VERD. Ezo es moneda corriente. Nueztro amor es mu... mucho máz antiguo.
JUD. Tú, á ver si te quitas mi gaban y me devuelves las dos mil pesetas.
AND. Echelas usted un galgo. Querido tio: ya soy juez, y esta noche salgo con Julia para mi destino.
VERD. Ezo... Zalimos todos para Cádiz.
JUD. Qué os habeis de marchar juntos! Vuestro matrimonio es ya imposible.
BELEN. Como que hace un mes que se casaron.
JUD. Que se casaron?
JUL. Durante su viaje por el Nórte.
JUD. Esto más!

ESCENA XIII.

LOS MISMOS.—HONORIO, por el foro.

HON. Felices. El portero me ha dicho que don Andrés García...
AND. Servidor de usted.
HON. Celebro conocerle. Mi hermanita dice que necesita un marido.
VERD Hay muchas en ece cazo.
HON. Y que si se casa usted con ella...
AND. Qué me he de casar yo?
HON. Es decir, que usted se niega á reparar...
AND. Hay un inconveniente muy grave.
JULIA. Que está ya casado conmigo.
HON. Pues me alegro. . sí señor; me alegro. Mi hermana se casa; le ha salido un teniente de Barbastro.
AND. Pues que le aproveche.
HON. Ustedes no tienen formalidad... ni educacion.
JUD. Quítese usted de enmedio, mamarracho.
HON. Si no hubiese dejado el rewolver en casa... abur! Ay! Qué desgracia es ser el único varon de una familia desgraciada. (Vase por el foro.)

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS, menos HONORIO.

AND. Adios, tio.
BELEN. Abur, caballero.
JULIA. Hasta la vista.
JUD. Desagradecidos! Me dejan solo, completamente solo.
AND. Así debe vivir el egoismo.
JUD. Tu padre ha visto desde allá arriba los sacrifi cios que hice por tí.

VERD Ya ce lo contaré yo desde aquí abajo.
JULIA. Vamos... (Disponiéndose á marchar.)
BELEN. Pero... (Señalando al público)
VERD. Aquí eztoy yo.
Puez precizamente er chico...
En cuanto que yo abra el pico...
Ceñorez... (Sin poder hablar.)
Ce me enredó.
Nuestra causa eztá juzgada;
no la puedo defender...
En cuanto pueda romper
lez pediré una palmada.

FIN DEL JUGUETE.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.